



ENSAYO DE ETOLOGÍA

AREVALO CRUZ LUISANA

Medico. Areola Sedano Barreda

UNIVERSIDAD DEL SURESTE

Licenciatura. Medicina Veterinaria y Zootecnia

Etología Fundamentos de zootecnia y Sujeción

Tapachula, Chiapas

Sábado 20 de enero 2024



La etología es la ciencia que se dedica al estudio del comportamiento de los animales. Gracias a ella, podemos conocer mejor y predecir algunos comportamientos, así como prevenir los no deseados.

La etología canina nos ayuda a identificar costumbres y conductas para darnos una respuesta al comportamiento de nuestros perros? Hay conductas que son “normales” debido a la naturaleza del perro, pero algunas de ellas pueden resultar molestas para algunos propietarios y, por ende, acaban considerándose “problemas de conducta”. Si bien es cierto que hay conductas que no pueden ser juzgadas por el hecho de que los perros no se comportan como esperamos en el entorno humano, no está de más acudir a un etólogo canino ante cualquier duda. Este profesional ayuda a averiguar qué sucede y cómo se pueden solucionar algunas conductas altamente problemáticas, que suelen tener origen en la ansiedad, el miedo o la agresividad. Las personas tendemos a pensar que nuestros amigos de cuatro patas piensan, sienten y razonan como un humano. Como consecuencia, no prestamos la atención que realmente se necesita para entender lo que quieren. Por tanto, cuando nuestro perro lo necesite, es muy recomendable buscar la ayuda de un etólogo profesional que nos ayude a entender qué necesita.

A simple vista no hay una razón concreta para que un perro manifieste comportamientos problemáticos. Debido a todo ello, un perro puede manifestar comportamientos como son el miedo, ansiedad, estrés, hiperactividad, algún trastorno alimenticio hasta llegar a la agresividad. Aun así, hay conductas que también pueden manifestarse por causas genéticas o por problemas mentales naturales. El trabajo del etólogo canino se centra en tratar el comportamiento de un perro, diagnosticando posibles problemas conductuales y entendiendo el lenguaje corporal de los perros. En cambio, el adiestrador canino entrena a los perros para una actividad, centrándose en la disciplina y obediencia. Las cualidades antes marcadas, en general se consideran “instintivas”, o sea, un comportamiento.

Sitio Argentino de Producción Animal

que el animal exhibe en ausencia de cualquier oportunidad de aprenderlo. Para ello, el animal parece estar “programado” por su sistema nervioso central para responder a situaciones o estímulos específicos de una manera establecida. Por generaciones, la domesticación ha sido la selección natural



para características comportamentales deseadas, donde aquellos animales que se sintieron confortables en situaciones de confinamiento, crecieron y se desarrollaron adecuadamente, permaneciendo sanos y productivos; los no adaptados tuvieron problemas de reproducción y terminaron siendo eliminados. Con el paso de las generaciones, las cualidades que favorecen la domesticación se acentuaron. También se suele pensar que los animales domésticos son menos sensibles al medio que los rodea, que los salvajes. Los estudios de animales domésticos en condiciones naturales, han revelado que su actual comportamiento es muy similar al de sus antepasados; el hecho que desarrollen conductas anormales e incluso patológicas, cuando están impedidos de desplegar su comportamiento normal, es un índice de la gran sensibilidad que presentan. Es importante recordar que la conducta de los animales domésticos está controlada por mecanismos genéticos determinados por cientos de miles de generaciones de evolución, y sólo ligeramente alterada por la domesticación.

descubrimiento de las leyes de la herencia por parte de Gregor Mendel en 1865 y el posterior estudio de la estructura química del ADN por James Watson de EE.UU. y Francis Crick de Inglaterra, quienes la exponen en una publicación conjunta con el inglés Mauricio Wilkins en el año 1953.

Hoy se conoce que los genes (compuestos por ADN), contienen los códigos del comportamiento y que mediante la evolución puede modificarse la frecuencia génica en las sucesivas generaciones, transformando la conducta de individuos y/o especies (Jensen, 2004). Ante este hecho, suele existir la convicción de que si el comportamiento está definido genéticamente, la conducta de un individuo va a ser inflexible. Esto es erróneo y se ha demostrado en numerosos experimentos de laboratorio con ratas, aves de corral y otros animales domésticos, donde el comportamiento esperado de una determinada línea o estirpe genética de animales, se mantiene invariable cuando el ambiente en que se lo pone a prueba es el mismo en el cual se realizó la selección de esa progenie de animales, pero cuando sometemos los animales a un ambiente distinto o con diferentes estímulos al anterior, la conducta esperada sufre cambios para adaptarse al nuevo ambiente. Esto demuestra que antes de considerar a los genes determinantes directos del comportamiento, se debe entender que los caracteres genéticos.



<https://www.ugr.es>

<https://www.produccion-animal.com.ar>